

Sábado de Mayordomía – Historia para niños
13 de abril de 2019

Acaparadores, comerciantes e inversores
Jackie Bishop

Preparación: Lleve objetos que sean atractivos para niños, y que alcancen para todos los niños. Pueden ser juguetes, rompecabezas, piezas de Lego, etc. Lleve una variedad suficiente, como para que no haya repeticiones, o al menos que los objetos repetidos tengan diferentes colores.

Mientras entrega uno a cada niño diga: Tengo algunas cosas que me parece que a ustedes les van a gustar.

Cada uno tiene algo único; algo diferente de lo que tienen los otros.

Miren lo que tienen los otros niños. ¿Hay alguna cosa que tiene otro niño que te gustaría tener?

¿Quisieras intercambiar? ¿Quisieras entregarle lo que tienes en tus manos y recibir lo que él tiene?

Podrías intentar hacer el intercambio. Acércate a alguno de los niños y pregúntale si quiere hacer un intercambio de objetos.

(Deles tiempo a que miren a los otros e intenten realizar el cambio. Si los niños no reaccionan, intente impulsar el intercambio de algo que usted tenga en la mano, o bien tenga en forma anticipada niños asignados para realizar esta tarea).

(Mientras se produce el intercambio, tome nota de algunas de las reacciones. Deles uno o dos minutos y luego comparta sus observaciones).

Diga: Algunos de ustedes no quisieron compartir, porque les gusta lo que tienen. Otros, puede ser que no están tan contentos con lo que les tocó, y se quedaron un poco tristes porque nadie se los quiso aceptar. Pero a otros, varios niños les ofrecieron intercambiar, porque tenían un objetos que les gustaba mucho. Y otros se quedaron tristes porque su amiguito o hermanito no pudo tener algo que le gustaba, porque nadie les quiso compartir.

Pero yo tengo algo muy especial que me parece que a todos les va a gustar más que todo.

(Saque de su caja o bolsa un objeto bien atractivo y entrégueselo a un niño).

Diríjase al niño que recibió ese objeto “extra” y dígame: Saca de mi caja (o bolsa) algún otro objeto y dáselo a algún otro niño.

(Entonces mire al segundo niño que acaba de recibir un objeto adicional y pídale que se acerque y haga lo mismo, y así sucesivamente, hasta que todos los niños hayan recibido un objeto especial adicional).

Pregunte: ¿Qué les gusta más, intercambiar objetos o compartir dándole algo a otro niño? ¿Les gustó buscar algo de la caja y dárselo a otro niño? ¿Cómo se sintieron cuando entregaron algo especial a otro chico?

A Dios le gusta que tomemos algo de Él para entregar a otros... no como un intercambio, y menos aún para quedarnos con eso.

Cuando ponemos la mano en la caja (o bolsa) y tomamos algo para nosotros, estamos pensando solo en nosotros mismos. Pero cuando tratamos de intercambiar no estamos dando lo mejor que tenemos, y por eso estamos solamente pensando en nosotros, porque decimos: "¿Qué tiene otro, que a mí me gustaría tener?", en lugar de pensar: "¿Qué me dio Dios que yo puedo compartir con alguien?"

Cuando compartimos alguna de las bendiciones que Dios nos dio, estamos pensando cómo podemos nosotros ser una bendición para otros. Dios nos dice que a Él le gusta mucho que entreguemos con alegría, y que cuando compartimos algo que Él nos ha dado, para entregarlo a otros, nosotros vamos a sentirnos muy felices.

Oremos pidiendo a Jesús que nos ayude a encontrar la manera de que en la próxima semana podamos ser generosos y dar nuestro tiempo, nuestras posesiones, nuestro perdón o nuestros actos de amabilidad.

(Ore)